

Nota a Andócides I, 12

GERARDO R. VIDAL

Poco antes de que zarpara la infausta expedición a Sicilia, a principios de julio del año 415 a. C., los prítanos convocaron a una asamblea extraordinaria para tratar asuntos relacionados con la gran empresa que estaba por iniciarse. Habían sido nombrados como estrategos con plenos poderes Nicias, Lámaco y Alcibíades, comandante en jefe de la expedición. Cuando estaban en sesión se levantó un ciudadano de nombre Pitónico y acusó a Alcibíades de haber llevado a cabo una parodia de los sagrados misterios eleusinos en la casa de Pulición, un rico meteco residente en Atenas. Para confirmar su aseveración pidió a la asamblea que permitiera a uno de los que habían estado presentes en la parodia, dar una declaración al respecto, eximiéndolo del castigo que implicaba su asistencia a aquel acto sacrílego. Andrómaco, la persona aludida, se presentó ante la asamblea y dio su versión de los hechos.

Este suceso está narrado vívidamente por el orador Andócides en su discurso *Acerca de los misterios*, párrafos 11-13. Una parte del texto es el siguiente:

Ἄλκιβιάδην μὲν οὖν καὶ Νικιάδην καὶ Μέλητον, τούτους μὲν αὐτοὺς εἶναι τοὺς ποιοῦντας, συμπαρεῖναι δὲ καὶ ὄραν τὰ γιγνόμενα καὶ ἄλλους, παρεῖναι δὲ καὶ δούλους, ἑαυτὸν τε καὶ τὸν ἀδελφὸν καὶ Ἰκέσιον τὸν αὐλητὴν καὶ τὸν Μελήτου δούλον.

El pasaje contiene cuatro verbos infinitivos coordinados, dependientes de un ἔλεγεν anterior, y no presenta problemas de interpretación, excepto —me parece— determinar qué relación

se establece entre δούλους y εἰαυτόν τε καὶ τὸν κτλ., problema que, extrañamente, no ha sido notado por los estudiosos y que, por lo tanto, ha provocado que las traducciones y las interpretaciones que se han hecho de este pasaje sean incorrectas.

A primera vista parece bastante claro que la última serie de sustantivos debe traducirse como lo hace Maidment: “The audience had also included slaves, *namely*, himself, his brother, the flute-player Hicesius, and Meletus’ slave”.¹ De este modo se da por sobreentendido que Andrómaco es un esclavo, tal como ha sido considerado unánimemente por los estudiosos. MacDowell, además, precisa que “Only four slaves were present altogether: Andromachos, his brother, a flautist, and the slave of Meletos. Evidently these (except for the flautist) were personal attendants; Andromachos and his brother presumably belonged to the same master; what master would be so ostentatious as to bring two personal attendants when the other present has only one or none? Surely none but Alkibiades”.²

Pues bien, en el comentario anterior se dan varias suposiciones, todas las cuales parten de la afirmación de que en la casa de Pulición solamente había cuatro esclavos que presenciaron los hechos; que dos de ellos pertenecían a Alcibiades, uno a Méleto, y el otro, el flautista, seguramente había sido contratado (aunque no lo dice MacDowell).

Me parece extraño, en principio de cuentas, que dos invitados hayan llevado a sus esclavos y que el riquísimo meteco, dueño de la casa, que sin duda se encontraba en la celebración,³ no

¹ Maidment, K. L., *Minor Attic Orators*, I, Cambridge, Harvard University, 1978 (The Loeb Classical Library, n. 308), p. 349 (el subrayado es mío). Véase también Dalmeyda, G., *Andocide. Discours*, París, Les Belles Lettres, 1966 (1a. ed. 1930), p. 21: “et il y avait là des esclaves, dont lui même, son frère, Ikésios Paulète et l’esclave de Méletos”.

² MacDowell, D., *Andokides. On the Mysteries*, Oxford, At The Clarendon Press, 1962, p. 70. M. H. Mogens (*Eisangelia. The Sovereignty of People’s Court in Athens in the Fourth Century B. C. and the Impeachment of Generals and Politicians*, Odense University Press, 1975, p. 74), de acuerdo con MacDowell, toma a Andrómaco como un esclavo de Alcibiades.

³ Pulición está ausente en la lista de Andrómaco; pero Plutarco cita una acusación contra Alcibiades, Pulición y Teodoro presentada por Tésalo (no por Andrómaco) por lo que los estudiosos consideran que se encontraba presente, pues era de los acusados (cfr., por ejemplo, Gomme, A. W., *A Historical com-*

tuviera ninguno a su servicio. Considero que este problema se resuelve con la siguiente traducción: “y además estaban presentes unos esclavos, él mismo y su hermano, Hicesio el flautista y el esclavo de Méleto”.

Con esta alternativa entiendo que los últimos tres personajes (Andrómaco, su hermano e Hicesio) no constituyen la enumeración de los esclavos anunciados previamente y que, por lo tanto, Andrómaco no es un esclavo.

Esta interpretación puede parecer, a primera vista, incorrecta. El aspecto sintáctico parece apoyar suficientemente las traducciones de los editores. En efecto, en la prosa de la época clásica pueden encontrarse, aunque escasamente, ejemplos semejantes al de Andócides I, 12, en donde el *τε καὶ* inicia una enumeración con un antecedente inmediato, como por ejemplo en Heródoto IX, 32: ἐνήσαν δὲ καὶ ἄλλων ἐθνεῶν ἄνδρες ἀναμμεγμένοι, φρυγῶν τε καὶ Μυσῶν καὶ Θρηάκων τε καὶ κτλ.⁴ Sin embargo, este argumento no es de ningún modo decisivo si se toman en cuenta el uso característico del *τε καὶ* en las obras del orador y, principalmente, que el *τε καὶ . . . καὶ*, en ejemplos semejantes al estudiado, responde mejor a una interpretación como la que ahora propongo.

Es necesario recordar que, en efecto, el *τε καὶ* es muy raro en la oratoria, pero que, en cambio, hay una cantidad sorprendente de estos ejemplos en Andócides II, *Acerca de su regreso* (pronunciado en 408/7). Sin embargo, en el discurso I, *Acerca de los misterios* (del año 400), los ejemplos disminuyen notablemente⁵ y en el III, *Acerca de la paz* (del año 392) ya no aparece ningún ejemplo de *τε καὶ*, lo que, según Denniston,⁶ refleja una gradual adaptación del orador al uso oratorio.

mentary on Thucydides, Oxford, 1970, vol. iv, pp. 279 y 282, n. 21 y 22). Ciertamente las dos acusaciones podían referirse a dos ocasiones diferentes en que los misterios fueron celebrados; pero no veo ninguna razón que justifique la ausencia del anfitrión.

⁴ Cfr. también Jenofonte, *Helénicas*, VI, 5, 41: πρὸς δὲ τούτοις καὶ ἅπαντες, Ἕλληνες τε καὶ βάρβαροι, γ Andócides mismo en II, 22: εἰ μοι βουλευθείτε δοῦναι χάριν μικρὰν τε καὶ ἄπονον ὑμῖν καὶ ἅμα δικαίαν.

⁵ Cfr. *τε καὶ* en 3, 4, 7, 8, 10, 11 (bis), 15, 16, 17, 18, 19, 20, 22, 23; y *τε καὶ . . . καὶ* en 22.

⁶ *The Greek Particles*, 2a. ed., Oxford, At the Clarendon Press, 1954, p. 512.

Pues bien, en el discurso I, encontramos a primera vista siete ejemplos de $\tau\epsilon\ \kappa\alpha\iota$.⁷ Sin embargo, el uso andocideo se reduce considerablemente si tomamos en cuenta que en el § 98 los dos ejemplos aparecen en un decreto y que en el § 19 el $\tau\epsilon$ se encuentra en el *Crippsianus additum supra lineam* por alguien que corrigió el texto, por lo que Fuhr prefirió eliminarlo.⁸ De este modo, además del ejemplo del § 12, nos quedan tres casos de $\tau\epsilon\ \kappa\alpha\iota$ andocideos.⁹ Empero, en dos de estos ejemplos $\tau\epsilon\ \kappa\alpha\iota$ une palabras tan estrechamente vinculadas entre sí por el sentido que parecen fórmulas o frases hechas,¹⁰ ejemplos a los que, por lo tanto, no se les debe dar mucho peso al caracterizar el estilo de Andócides.

Al contrario, y de acuerdo con el uso más común en la prosa griega, en el primer discurso $\tau\epsilon\ \dots\ \kappa\alpha\iota\ \dots\ [\kappa\alpha\iota]$ aparece con mayor frecuencia que el $\tau\epsilon\ \kappa\alpha\iota$.¹¹ Por este motivo, en el caso de I, 12, uno podría esperar que el autor empleara $\tau\epsilon\ \dots\ \kappa\alpha\iota\ \dots\ \kappa\alpha\iota\ \dots\ \kappa\alpha\iota$. Sin embargo, una corrección del texto sería no solamente arbitraria, pues la lectura es genuina, sino también innecesaria, pues los dos usos son paralelos, y la preferencia de uno u otro depende del uso estilístico. De este modo, por ejemplo, el $\tau\epsilon\ \kappa\alpha\iota$ es común en verso y raro en prosa (en donde $\tau\epsilon\ \dots\ \kappa\alpha\iota$ es más común). La forma que utiliza Andócides en I, 12, por lo tanto, puede deberse a una intención estilística.

U. Albinì (*Andocide. De Reditu*, Firenze, Felice le Monnier, 1961, p. 52) considera que en la oratoria, como en la lengua oficial de las inscripciones, se tiene cuidado de evitar el nexo $\tau\epsilon\ \kappa\alpha\iota$.

⁷ 12, 19, 41, 98 (bis), 109 y 111.

⁸ Cfr. Blass, F., *Andocidis Orationes*, editio quarta correctior, curavit C. Fuhr, Stuttgart, Teubner, 1966 (reimpresión de la edición de 1913), p. 10, *ap. cr.*, donde se remite a su artículo "Excursus zu den attischen Rednern . . . , en *Rheinisches Museum* XXIII, 1878, pp. 578 ss. La corrección posiblemente fue hecha por el mismo amanuense que transcribió el manuscrito.

⁹ 41: $\pi\acute{\iota}\sigma\tau\iota\nu\ \delta\acute{\epsilon}\ \tau\omicron\upsilon\tau\omicron\nu\ \delta\omicron\upsilon\nu\alpha\acute{\iota}\ \tau\epsilon\ \kappa\alpha\iota\ \delta\acute{\epsilon}\xi\alpha\sigma\theta\alpha\iota$; 109: $\epsilon\acute{\iota}\ \acute{\epsilon}\theta\acute{\epsilon}\lambda\omicron\iota\mu\epsilon\nu\ \omicron\acute{\iota}\ \pi\omicron\lambda\iota\tau\alpha\iota\ \sigma\omega\phi\rho\omicron\nu\epsilon\acute{\iota}\nu\ \tau\epsilon\ \kappa\alpha\iota\ \acute{\omicron}\mu\omicron\nu\omicron\epsilon\acute{\iota}\nu\ \acute{\alpha}\lambda\lambda\acute{\eta}\lambda\omicron\iota\varsigma$, y 111: $\acute{\epsilon}\pi\alpha\gamma\gamma\epsilon\acute{\iota}\lambda\alpha\acute{\iota}\ \tau\prime\ \acute{\epsilon}\kappa\acute{\epsilon}\lambda\epsilon\upsilon\nu\omicron\nu\ \acute{\epsilon}\mu\omicron\acute{\iota}\ \tau\epsilon\ \kappa\alpha\iota\ \textit{Κηφισίῳ} \pi\alpha\rho\acute{\epsilon}\iota\nu\alpha\iota$.

¹⁰ Véanse ejemplos semejantes en Jenofonte, *Helénicas*, VI, 5, 41; Platón, *Fedro*, 244 B ($\acute{\iota}\delta\acute{\iota}\alpha\ \tau\epsilon\ \kappa\alpha\iota\ \delta\eta\mu\omicron\sigma\acute{\iota}\alpha$); Tucídides, II, 35 ($\beta\omicron\upsilon\lambda\acute{\epsilon}\tau\alpha\iota\ \tau\epsilon\ \kappa\alpha\iota\ \acute{\epsilon}\pi\acute{\iota}\omega\tau\alpha\tau\alpha\iota$), etcétera. En Andócides II, hay muchos ejemplos (cfr. n. 12).

¹¹ De $\tau\epsilon\ \dots\ \kappa\alpha\iota\ \dots$ hay 17 ejemplos en el primer discurso y 6 en el segundo, de $\tau\epsilon\ \dots\ \kappa\alpha\iota\ \dots$ cinco en el primero (15, 27, 34, 59, 107) y uno en III, 9.

Τε καὶ puede, entonces, ser paralelo a *τε . . . καὶ*. Desde este punto de vista, la relación sintáctica que se establece entre *δούλους* y *ἑαυτὸν τε καὶ τὸν ἀδελφόν* podrá aclararse al comparar este ejemplo con otros que apoyan suficientemente la interpretación que presento del texto.

El ejemplo del *Timeo* 92 c de Platón me parece bastante ilustrativo: *μέγιστος καὶ ἄριστος κάλλιστος τε καὶ τελεώτατος*, al que puedo agregar la oración de Aristófanes *γένετ' οὐρανὸς ὠκεανὸς τε καὶ γῆ* (*Aves*, 701).¹² En estos ejemplos hay una serie de palabras unidas por nexos coordinantes en donde el sustantivo unido por *τε* es seguido por otro unido por *καὶ*. El paralelismo de esos dos ejemplos con Andócides I, 12, es evidente: *τε* es nexa de *ἑαυτὸν*, y *καὶ*, de *τὸν ἀδελφόν*. De este modo, el pasaje puede equivaler a *καὶ δούλους τε ἑαυτὸν καὶ τὸν κτλ.*¹³

El aspecto sintáctico, en conclusión, autoriza ambas traducciones, la que se ha presentado tradicionalmente y la que yo propongo.

Ahora bien, en la interpretación tradicional Andrómaco es un esclavo, pero no hay ningún apoyo seguro para tal afirma-

¹² Cfr. otros ejemplos en Denniston, *op. cit.*, p. 500.

¹³ Tal vez pueda interpretarse también *τε καὶ* como un nexo redundante en donde un simple *καὶ* sería suficiente (cfr. Denniston, *op. cit.*, p. 512). Muchos ejemplos en Andócides tienen, en efecto, esta característica (cfr. II, 4, 7, 10, 11, 15, 16, 17, 18, 19; I, 19, 41, 108 y 109). En apoyo de esta interpretación otro ejemplo de Platón es muy ilustrativo. "In Pl. *Ti.* 80 A", dice Denniston, "both *τε καὶ*'s perhaps couple the units *ο* the pairs, while between the pairs there is asyndeton: *καὶ ὅσοι φθόγγοι ταχεῖς τε καὶ βραδεῖς ὀξεῖς τε καὶ βαρεῖς φαίνονται*" (*op. cit.*, p. 501, en donde también incluye otros ejemplos: Pl. *Epinomis*, 978 A; *Leyes*, 880 D, 896 D, y Heródoto III, 157). Si los ejemplos presentados por Denniston son verdaderos asyndeta (y no sencillamente ejemplos en donde el *τε* sea nexa de la palabra anterior y *καὶ* nexa de la siguiente) posiblemente el *τε καὶ* en cuestión pueda interpretarse de esa manera, interpretación que puede ser reforzada por el uso estilístico particular del asyndeton en Andócides (cfr. Denniston, *The Greek Prose Style*, Oxford, At the Clarendon Press, 1960, pp. 99, 121 ss. y *The Greek Particles*, p. XLV), uso muy variable y libre, aparentemente sin ninguna justificación retórica. En tal caso se trataría de un asyndeton pesado (cfr. el asyndeton en I, 4, cuyo efecto le parece a MacDowell, *op. cit.*, p. 215, "an indignant *staccato*"), seguido por una serie en polisíndeton, *Δούλους*, entonces, estaría separado de los otros sustantivos por el asyndeton y la traducción literal sería: "los esclavos [de la casa], él y también su hermano y el flautista Hicesio y el esclavo de Méleto".

ción. La terminología empleada por Andócides no indica que Andrómaco sea un esclavo. En efecto, Andrómaco es llamado dos veces sirviente (*θεράπων*) y una vez muchacho (*μειράκιον*), pero los términos *θεράπων*, *οϊκέτης* y *παῖς*, como acertadamente apunta Volkmann,¹⁴ no son precisos en su significación de esclavo; “designan también al sirviente (Diener) de condición libre; *δοῦλος* expresa el estado jurídico no libre”. Además, esclavo y hombres libres podían dedicarse a la misma actividad,¹⁵ por lo que no es extraño que hubiera sirvientes de las dos condiciones sociales.

Ahora bien, por *μειράκιον* debemos entender simple y sencillamente “muchacho”, término que no hace hincapié en su calidad de esclavo, sino sólo en la edad. El término *δοῦλος*, que designa precisamente al esclavo, no es usado para referirse a Andrómaco en estos tres casos, ni en otros cinco, del mismo discurso,¹⁶ en donde sólo aparece su nombre sin citar su condición social.

Andócides generalmente utiliza una terminología precisa cuando se refiere a los esclavos. Así sucede, por ejemplo, con *ἀνδράποδον*¹⁷ y con *δοῦλος*.¹⁸ Además, me parece que en Andócides existe una diferenciación clara entre estos dos términos y *θεράπων*.

¹⁴ Volkmann, Hans, “Sklaverei”, en *Der Kleine Pauly. Lexicon der Antike in fünf Bänden*, vol. v, cols. 230-234 (cito de la col. 231).

¹⁵ Mossé, Claude, “La esclavitud en Grecia”, en Mossé, Cl., *et al.*, *Clases y luchas de clases en la Grecia antigua*, 2a. ed., Madrid, 1979, p. 22.

¹⁶ 13, 14 (*bis*) y 28 (*bis*).

¹⁷ En I, 38 el texto es muy claro; en I, 22 aparentemente *θεραπόντων* se refiere a *τὰ ἀνδράποδα* (término que iguala al esclavo con la mercancía, como el ganado, *τετράποδον* [Volkmann, *id.*]); pero no es así, pues Leógoras señala a unos esclavos bien definidos (*τὰ ἀνδράποδα*), Espeusipo, en cambio, quiere evidentemente desviar la atención de los oyentes y por eso generaliza lo más posible, refiriéndose a esclavos o a no esclavos (nótese que *θεραπόντων* no tiene artículo).

¹⁸ Además de los dos ejemplos en I, 12, en II, 23 aparece *καὶ δούλους ἀνθρώποι καὶ ξένοις* con un sentido claro. Aquí se encuentran reunidos esclavos y extranjeros evidentemente en oposición a los ciudadanos. Andócides no podía utilizar *θεράπων*, pues es un término no marcado. En III, 29, en cambio, se presenta un uso, bastante común en Heródoto, que consiste en nombrar a todos los súbditos del rey persa como esclavos (*cf.* Liddell-Scott-Jones, *Greek-English Lexicon*, (Oxford, 1968, *sv.* *δοῦλος*).

Es, pues, evidente que la interpretación tradicional es arbitraria, pues no hay ningún elemento o dato que la confirme.

Un último punto me parece decisivo en la interpretación que presento: el aspecto legal. Debemos tomar en cuenta que Andrómaco es un *μηνύτης*, un declarante. Andrómaco se presenta a la asamblea por medio de Pitónico, porque necesitaba la impunidad (*ἄδεια*). Es evidente, entonces, que Andrómaco, como Alcibiades y los demás, era también culpable del sacrilegio al participar en la parodia, pues si no fuera así no tenía por qué solicitar la *ἄδεια*.¹⁹

Es cierto que un *μηνύτης*, en contraposición con el que acusa por medio de una *εἰσαγγελία*,²⁰ puede ser indistintamente un esclavo o un hombre libre.²¹ Sin embargo, el punto capital

¹⁹ Sin embargo, el texto de Andócides no es claro en este punto. Al analizar el contenido del párrafo en cuestión se podrá uno dar cuenta de que en la casa de Pulición había tres clases de participantes: unos eran los que actuaban (*εἶναι τοὺς ποιούντας*), otros los que participaban y veían (*συμπαρεῖναι δὲ καὶ ὄραν*) y otros los que simplemente estaban presentes (*παρεῖναι*). Estaremos en imposibilidad de saber por qué Andócides hace tales diferencias, hasta que no sepamos con precisión qué sucedía en la iniciación en los misterios de Eleusis, cuando los que acudían a este acto religioso se encontraban en el telesterion. Había, en efecto, tres oficiantes: el hierofante, el dáduchos y el heraldo (cfr. Plutarco, *Alcibiades*, XIX, 1); sin embargo, no podemos saber qué hacían éstos dentro del telesterion y cómo participaban los demás. No creo que fuera una representación teatral de la Pasión de Deméter, como muchos estudiosos creen (cfr. Martin, A. y Metzger, H., *La religión griega*, Madrid, EDAF —originalmente en Collection sup L'Historien, de Presses Universitaires de France, Paris—, 1977, pp. 206-207 y MacDowell, *op. cit.*, p. 211), pues en este caso de la parodia los oficiantes más adecuados deberían haber sido los comediógrafos que allí se encontraban, no Alcibiades, Nicias y Méleto; además, si se acepta tal hipótesis, no habría entonces por qué incluir, aparte del grupo de oficiantes, a otros dos grupos: uno que participaba y veía y otro que estaba presente, pues si se tratara de una representación teatral es evidente que todos verían lo sucedido, no sólo unos, y también que todos participarían del espectáculo, pues, en efecto, en los sagrados misterios eleusinos podía participar todo mundo, ciudadanos atenienses, extranjeros y aun esclavos (cfr. Martin-Metzger, *op. cit.*, p. 204), sin importar su condición social. Me parece que la solución radica en la pócima hecha, probablemente, con el cornezuelo de trigo y con otras plantas, lo que constituía una droga (ésta es la hipótesis planteada por Wasson, R. G., *et al.*, *El camino a Eleusis*, México, FCE, 1980, 1a. ed. inglesa, 1978). En efecto, en esas parodias se bebía durante la cena (cfr. Isócrates, XVI, 6 y Plutarco, *Alcibiades*, XIX, 2).

²⁰ *εἰσαγγελεὺς* no se encuentra en la época clásica.

²¹ Cfr. Bonner, R. J. y Smith, G., *The administration of justice from*

que nos indica que Andrómaco no es un esclavo es que, precisamente en la legislación ateniense, el declarante (*μηνύτης*) se diferenciaba del introductor de *εισαγγελία* en que, si su declaración era considerada cierta, obtenía de parte del Estado una recompensa por denunciante. Esta recompensa era diferente para los esclavos y los libres. Si un esclavo hacía la denuncia se le daba la libertad, si un libre, una recompensa en dinero.²²

Ahora bien, Andrómaco recibe la cantidad de 10 000 dracmas que el decreto propuesto por Pisandro, un miembro del Consejo, confería a quien diera informes sobre actos sacrílegos.²³ Si Andrómaco hubiera sido un esclavo, es evidente que la recompensa habría sido su manumisión, no la recompensa pecuniaria. Si admitimos, por lo tanto, que Andrómaco no era un esclavo, entonces la denuncia y la recompensa responden claramente a la legislación ateniense.

Ahora bien, en cuanto al procedimiento, debemos notar que Pitónico y Dioclides, dos ciudadanos, presentan una *εισαγγελία*;²⁴ en cambio Teucro (un meteco), Lido (un esclavo), Agarista (una mujer) y Andrómaco (el sirviente) presentan *μηνύσεις*, aunque se trata del mismo asunto. A partir de lo anterior, parece que la *εισαγγελία* era un procedimiento político exclusivo de los ciudadanos con plenos derechos²⁵ y la *μηνύσις* un procedimiento

Homer to Aristotle, Greenwood Press, New York, 1968 (reimpresión de la edición de la University Press, 1930), vol. II, pp. 224 ss. y Berneker, Erich, "Menysis", en *Der Kleine Pauly*, III, col. 1228.

²² Antifonte, V, 34: οἱ μὲν γὰρ ἄλλοι τοῖς μηνυταῖς τοῖς μὲν ἐλευθέρους χρήματα δίδουσι, τοὺς δὲ δούλους ἐλευθεροῦσιν; Lisias, VII, 16: εἶ γὰρ ἂν ἦδη ὅτι ἐπ' ἐκείνοις ἦν καὶ ἐμὲ τιμωρήσασθαι καὶ οὐτοῖς μηνύσασιν ἐλευθέρους γενέσθαι, cfr. Antifonte, II, γ, 4. Así también cuando Tasos pidió informes sobre una conjura en su contra, ofreció dar una recompensa de mil estateras (1 600 dracmas áticas aproximadamente) al libre que declarara sobre ello, y al esclavo le ofrecía la libertad (ἦν δὲ δόλος κατείπη, καὶ ἐλεύθερος ἔστω), cfr. Meiggs, R. y Lewis, D., *A selection of Greek Historical Inscriptions*, Oxford, At the Clarendon Press, 1975, n. 83). No me parece que el decreto acordado por la asamblea ateniense a propuesta de Pisandro fuera diferente del decreto de la isla de Tasos.

²³ Andócides, I, 27.

²⁴ Andócides, I, 14 y 27; 37 y 43. Sin embargo, en dos ocasiones (42 y 53) se dice que Dioclides hizo una *μηνύσις*. Seguramente en estos dos casos este término tiene un significado general.

²⁵ Véase Hansen, *op. cit.*, pp. 16, 17 y 131.

general, aunque más adecuado a los no ciudadanos o a los ciudadanos de baja condición o privados de derechos;²⁶ no era un procedimiento independiente, sino un recurso utilizado en las acusaciones (*εἰσαγγελίαι*), así como el testimonio era utilizado en los procesos judiciales.

Andrómaco, de acuerdo con lo anterior, no era un esclavo, pero tampoco un ciudadano, pues, al igual que Teucro, no se presenta a pelear por su recompensa, cosa que sí hacen dos ciudadanos: Pitónico, que la reclamaba para sí, y Androcles, que la reclamaba para el Consejo.²⁷ Es posible que Andrómaco fuera un extranjero domiciliado en Atenas, o acaso un meteco pobre o empobrecido que necesitaba trabajar en labores humildes para poder sostenerse; pero esto, por el momento, no es posible saberlo.

He presentado y —me parece— resuelto un problema textual estrechamente ligado con la situación legal de los metecos y extranjeros en Atenas; sin embargo, ahora es necesario realizar un estudio más detallado que defina claramente la situación de los no ciudadanos ante los delitos públicos y los límites de una *μήνσις* en el derecho ático.

²⁶ Cfr. Calhoun, G. M., *The growth of criminal law in ancient Greece*, Connecticut, Greenwood Press, 1977 (1a. ed. 1927): “Menysis enable the council or assembly to receive informations regarding grave offenses from slaves or aliens who ordinarily were not entitled to initiate prosecutions” (p. 60), y Rhodes, P. J., *The Athenian Boule*, Oxford University Press, 1972, p. 170, n. 1: “It takes time for a technical vocabulary to become established and recognized, and verbs whose general meaning was obvious, like *γράφεσθαι*, *εὐαγγέλλειν*, *μηνύειν*, and *φαίνειν*, could easily be used in contexts where they were not technically correct ... *εἰσαγγέλλειν* was the original term for any verbal denunciation to the authorities”, la *μήνσις* tenía en cambio un carácter escrito (cfr. Lipsius, J. H., *Das attische Recht und Rechtsverfahren*, Leipzig, 1905-1915, vol. 1, p. 208). Andócides presenta también una *μήνσις* porque evidentemente él también estaba implicado en los hechos. En Tucídides, VI, 28 se lee: *μηνύεται ὄν ἀπὸ μετοίκων τε τινῶν καὶ ἀκολούθων*, donde no se habla específicamente de esclavos.

²⁷ Andócides, I, 27.

